

Carlos Sauras

José Badal Nicolás, catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza

Riesgos en carretera

La Guardia Civil imputó hace poco a un conductor como posible causante de un accidente que costó la vida a un matrimonio en la N-232, a la altura de El Burgo de Ebro. El choque frontal entre el turismo donde viajaban las víctimas y un camión fue consecuencia de un adelantamiento antirreglamentario de un tercer vehículo.

Se produjo el 13 de mayo, en plena tormenta y con muy poca visibilidad. Según el equipo de atestados de la Guardia Civil, un vehículo adelantó a otro en una línea continua y al incorporarse de nuevo a su carril golpeó por detrás al turismo donde viajaba el matrimonio, que se salió del carril y chocó frontalmente contra un camión que venía en sentido contrario. Los ocupantes del turismo resultaron muertos. En ese tramo el adelantamiento está prohibido tanto por señalización vertical como horizontal.

La N-232, que une Zaragoza con el Bajo Aragón y con la provincia de Castellón, es muy conocida por el número de accidentes mortales que se producen. Los adelantamientos poco seguros y la conducción temeraria, en algunos casos, son un riesgo muy importante. Un aspecto que debe ser tenido muy en cuenta por los responsables de Tráfico y por las autoridades en general es el incremento de circulación de camionetas y de vehículos de reparto, en esta y en casi todas las carreteras, debido al comercio electrónico.

El Informe Eurocap, en el que participa el Real Automóvil Club de España (RACE), señalaba que Aragón es la región española con más tramos peligrosos de carretera. El tramo con más riesgo de sufrir un accidente en toda España es el que discurre entre Puente la Reina de Jaca y el límite provincial de Zaragoza, 13 kilómetros de la Nacional 240.

Teruel tiene el triste honor de ser la tercera provincia española en peligrosidad, destacando los kilómetros que unen Teruel y Alfabra y el tramo entre Híjar y el límite de Zaragoza, en la N-232. El ministro de Transportes se comprometió a la licitación este año de dos de los cinco proyectos pendientes de esa vía en Teruel, los que comunicarán El Regallo, Alcañiz y Valdeatorrada. En 2023 se podrá circular por el tramo de autovía que unirá El Burgo y Fuentes, que dará continuidad, 19 años después, a los once kilómetros que transcurren desde el cuarto cinturón de Zaragoza.

Inconsistencias en torno al virus

Pontificar, como hacen políticos y supuestos expertos, sobre temas solo parcialmente investigados puede resultar aventurado y carece de rigor científico

El dañino bicho ha venido a trastornar nuestras vidas y pautas de conducta. Y el hecho es que apenas lo conocemos, ni siquiera su origen, que todavía está por desvelar y es tema de vivo debate. ¿Se trata de un virus sobrevenido por puro azar, o escapado de la caja de Pandora a consecuencia de una deficiente o intencionada praxis urdida en un sospechoso laboratorio dedicado a la manipulación secreta de ADN? No se sabe, o no interesa decirlo. La visita de los comisionados de la OMS a su supuesto lugar de aparición (que más que una estancia de investigación se asemejó a una gira turística a gastos pagados) nunca ha arrojado luz sobre este punto. ¿De verdad iban a descubrir algo y a ofrecer una explicación al mundo?

Las declaraciones de locuaces y hueros políticos y presuntos expertos son a menudo inconsistentes porque apenas si resisten una lectura crítica desde el punto de vista del rigor científico; lejos de aclarar un asunto discutible, hacen gala de artificio, alimentan las dudas y acaban por enturbiar un panorama ya sobradamente polémico. El muestrario de incoherencias que no entran en la enjundia de las cosas y que a veces mudan en sandeces es ciertamente vasto y rico en jugosos ejemplos.

Llevamos más de un año asistiendo como convidados de piedra a la ceremonia de la confusión orquestada por algunos políticos y expertos para la ocasión, que han

encontrado en los medios de comunicación la caja de resonancia para propalar medias verdades, asertos infundados, resultados nada concluyentes e incluso palmarios desatinos a cuento del maldito virus. Lo cierto es que ni unos son buenos servidores públicos, por evidente carencia de idoneidad y destreza, ni otros son verdaderos expertos, por falta de preparación y experiencia demostrables, al menos tal y como estos conceptos se entienden y validan en el ámbito científico. Lo habitual es que provoquen la inquietud más que el sosiego, el desconcierto más que la certidumbre, la desinformación más que el conocimiento válido. No basta con ocupar un cargo relevante de designación 'digital' o estar ungido con el óleo sagrado que confiere la dignidad de especialista para convertirse automáticamente en hábil gestor o comunicador.

Hemos soportado desde simplezas tales como «esto es poco más que una gripe», «esto no debe inquietarnos demasiado», pues a buen seguro pasará pronto», etc., hasta desembocar en el presente galimatías de vacunas conseguidas con premura, sin apenas tiempo de pausada experimentación y prueba para su plena validación y examen de compatibilidad, azuzadas por la rápida extensión de la pandemia. Cabe el consuelo de que es mejor disponer de un instrumento útil para mitigar el problema sanitario, que esperar a los resultados de una larga y minucio-



POL

«Esgrimen estudios que no pasarían el más ligero examen por parte de científicos duchos en la interpretación de datos»

Victoria Lafora

El pasado que vuelve

Aunque impulsado en las encuestas por la victoria de Madrid, el PP de Pablo Casado no consigue librarse de los fantasmas que dejaron los casos de corrupción

Cuando Casado y su equipo se frotaban las manos por los datos de las encuestas y el coste político que pagará el PSOE por los indultos del 'procés', los casos de corrupción del pasado reciente del PP vuelven como fantasmas. Otra vez, el dirigente popular escapa de los periodistas que, lejos de preguntarle por el acto de la plaza de Colón, se empeñan en saber su opinión por la imputación de su antigua mentora y compañera María Dolores de Cospedal.

Es como si la actual dirección de Génova, tan ufana en su balcón

tras el brillante resultado en Madrid, no tuviera un momento de tregua. Cuando no es una es otro quien vuelve a poner de actualidad la dudosa financiación del partido, los sobresueldos, la contabilidad paralela y tanto secretos que Bárcenas guardaba en sus papeles. Tanto miedo le tenían que no dudaron en recurrir a Villarejo para sustraerle las pruebas incriminatorias que guardaba. No ha sido sin embargo Bárcenas quien ha llevado a Cospedal a la imputación. Han sido las cintas grabadas por Villarejo con los encargos que le hacía.

Por si fuera poco, el Gobierno y sus socios pretenden prolongar 'sine die' la comisión de investigación parlamentaria a donde acudió Cospedal esta semana acompañada de los diputados del PP, en una cita fallida. Confían en Génova en que la exsecretaria sea desimputada en un tiempo prudencial y han retorcido los estatutos que fijan la conducta de los militantes para no tener que abrirle un expediente disciplinario. Después de todo, Pablo Casado le debe el cargo que ahora ocupa.

Y, como si no fuera suficiente, aparece de nuevo un viejo cono-

sa investigación que retrasaría de manera temeraria la pugna por el control del mal.

Ahora dos problemas acaparan la atención y condicionan la toma de decisiones, ambos derivados de la urgencia con la que se ha actuado para conseguir un remedio en forma de vacuna parcialmente eficaz, aunque capaz de desencadenar una pronta respuesta inmunitaria; a saber: la conveniencia de administrar de manera combinada dosis de distintas vacunas y la bondad de inocular una tercera dosis (o más) de una misma vacuna. Algunos investigadores, no sé si motivados por un encomiable afán de conocimiento o estimulados por intereses empresariales, ya se han pronunciado apresuradamente sobre estas cuestiones esgrimiendo, sin el menor rubor, estudios que no pasarían el más ligero examen por parte de matemáticos o científicos duchos en la interpretación de datos estadísticos. Suelen defender la solidez de sus conclusiones por su publicación en revistas a priori de prestigio; pero a tenor de los numerosos artículos de dudoso crédito observados y los lamentables ejemplos de tergiversación, no deja de ser lícito sospechar de la calidad de tales trabajos.

Políticos, expertos y portavoces de diferentes colectivos médicos también se han animado a dar su particular opinión impelidos por las prisas en decir lo que sea y cuanto antes. Puede que sea conveniente la administración combinada de vacunas y de nuevas dosis tras un lapso de tiempo. Aun así, callar lo que no se sabe y decir solo lo que proceda debe ser un ejercicio constante de mesura y prudencia. Pontificar sobre temas parcialmente investigados puede resultar precipitado, si no aventurado, y en puridad adolece de rigor científico.

cido de la peor etapa del PP: Eduardo Zaplana. Parece que los investigadores han encontrado en Andorra una cuenta corriente donde un supuesto testaferro ingresó más de seis millones de euros de las mordidas en la concesión de licencias cuando presidía la Generalitat valenciana. Otra vez el pasado que vuelve. Como vuelven las mesas petitorias, ahora contra los indultos, como antes lo fueron contra el Estatut.

Mientras, Pedro Sánchez cita en la Moncloa al 'president' Pere Aragonès, en un nuevo intento de desbloquear la situación, como si este último tuviera las manos libres o hubiera renunciado a la autoterminación y la amnistía. Como si Junqueras, o incluso Puigdemont, le fueran a dejar renunciar a los principios. Pero en la Moncloa saben que hay que agotar la legislatura, que ahora es mal momento para ir a las urnas. Cada loco con su tema.